

WILSON
HERDOIZA

CONSIDERACIONES
METODOLÓGICAS Y
CONCEPTUALES PARA EL
ESTUDIO DEL PROBLEMA
DE LA VIVIENDA



METODOLOGIA Y VIVIENDA

AREA HISTORICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

WILSON
HERDOIZA

MEMORIA
ANUAL



ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

WILSON
HERDOIZA

CONSIDERACIONES METODOLOGICAS Y CONCEPTUALES PARA EL ESTUDIO DEL PROBLEMA DE LA VIVIENDA

SEMINARIO DE PLANIFICACION SECTORIAL CURSO DE 1976 — 1977 PLANIFICACION DEL SECTOR SOCIAL

20 de abril de 1977

Primeramente quiero agradecer por esta gentil invitación de ustedes, luego de antemano deseo solicitarles mis excusas, debido a que las actividades que se desarrollan actualmente en la Facultad de Arquitectura y la convulsión que en ella existe no me han permitido armar una conferencia lo suficientemente bien estructurada de tal manera que van a encontrar mucha improvisación y a lo mejor determinada incongruencia en algunos elementos que voy a plantear ahora. Otra cosa que también debo manifestarles es que lamentablemente no voy a poder topar todos los tópicos que estaban previstos en el programa: "Las políticas de vivienda en los sistemas económicos, capitalistas y socialistas", sino que voy a tratar de presentar algunos elementos que hacen referencia a la concepción teórica sobre lo que es el problema de la vivienda y tratar de presentar algunos ejemplos propios a la historia de nuestro país y de una manera particular de Quito. En resumen, voy a exponer algunos lineamientos generales sobre la forma cómo nos parece que debe visualizarse

aquello que constituye el problema de la vivienda y voy a presentarles también algunos elementos de una investigación que estamos desarrollando en este momento, sobre el "Centro histórico" de Quito, tendiente a determinar las contradicciones y procesos más importantes que se llevan a cabo en esa área ⁽¹⁾.

Considero que puede ser importante antes de presentar este desarrollo, esbozar algunos lineamientos referidos al método y a la metodología, puesto que en el momento actual hay una preocupación muy grande sobre los problemas del método y desde ese punto de vista nosotros hemos apreciado que optar por una determinada metodología es una cosa muy importante, porque del método al cual se recurre depende el resultado de los trabajos que se realizan.

Como ustedes conocen existen, en el momento actual, básicamente cuatro teorías metodológicas, cuatro concepciones que son las más difundidas, (que parten de las dos concepciones del mundo) las más divulgadas y utilizadas en la práctica cotidiana, tanto en los aparatos ins-

(1) "Investigación Social Centro Histórico — Hospital San Juan de Dios" de W. Herdoíza, C. Londoño, M. Herdoíza, A. Mera. Editado por el Departamento de Cultura y Difusión Popular de la Universidad Central, 1977.

titudinales como en los procesos de investigación de otro carácter, de otro tipo vinculados al proceso social, a los partidos políticos, etc.

Estas cuatro opciones podría considerar que se sintetizan en una metodología y un método de carácter empirista, en un método de carácter formalista, en un método de carácter estructuralista y en un método de carácter marxista, es decir en el método dialéctico. En el proceso de nuestro trabajo cotidiano, tratamos en lo posible de utilizar la dialéctica, tratamos en lo posible de utilizar el marxismo; rechazamos en forma enfática la opción metodológica empirista, la opción metodológica formalista y estructuralista, por cuanto estas disciplinas constituyen por sí mismas "obstáculos epistemológicos y arma ideológica de las clases dominantes; su función teórica (defender y legitimar las ciencias sociales tal como existen) se encuentra en estricta coherencia con la función social: aquella de servir de esta manera, a los intereses prácticos y teóricos del gran capital" ⁽²⁾.

Además rechazamos el empirismo, rechazamos el formalismo y rechazamos el estructuralismo por constituir ideologías teóricas que funcionan como si fueran prácticas de carácter científico, pero que no son más que ocultamientos y tergiversaciones que generalmente se ampa-

ran dentro de instituciones estatales y gubernamentales. Desde el punto de vista del marxismo no vamos ahora hacer un desarrollo de todos los conceptos, premisas, categorías, etc., de la dialéctica, simplemente vamos a plantear que los elementos fundamentales con los cuales nosotros entramos en nuestra investigación son el planteamiento de las contradicciones, todo el cuerpo de contradicciones, diversos tipos de contradicciones: contradicciones estructurales, coyunturales; principales, secundarias, antagónicas, no antagónicas, etc.

Mediante este tipo de planteamientos iniciamos un trabajo de investigación en torno al problema de la vivienda, a través de la ubicación de los elementos sensoriales, nociones de carácter ideológico que son propios a todos los investigadores y de los cuales no podemos desarraigarnos y mediante la serie de conceptos producidos a través de conocimientos indirectos.

Este conjunto de elementos nos permite concretar hipótesis previas, hipótesis iniciales con las cuales lanzamos un proceso de investigación. Una metodología de carácter empirista no parte de estos principios sino que parte como premisa fundamental de la "Teoría de los Datos", parte como premisa fundamental de la recopilación de informaciones que sería

(2) "Práctica Epistemológica y C. Sociales, o Cómo desarrollar la lucha de clases en el plano teórico sin hundirse en la Metafísica".— Manuel Castells — Emilio de Ipola.

aquella que nos va a permitir acercarnos al conocimiento de los hechos.

Nosotros consideramos que toda la recopilación de informaciones, lleva implícita una teoría, de tal manera que los empiristas ocultan la existencia de una teoría y entran en forma directa a una recopilación de informaciones guiados por el sentido común, guiados por una serie de nociones de carácter ideológico fundamentalmente ideológico-burgués.

Hemos considerado importante ubicar como puntos esenciales una serie de presunciones y una serie de identificaciones sobre los elementos que van a constituir el cuerpo de contradicciones que informan, que caracterizan, que constituyen el problema de la vivienda. Como un segundo elemento del proceso metodológico, vamos a ubicar una serie de contradicciones que caracterizan problemas, (todo problema no es más que una contradicción no resuelta, toda contradicción no es más que la oposición de dos elementos y la existencia de un elemento unificador) ustedes conocen eso muy bien; y como un tercer elemento del proceso metodológico de trabajo, vamos a ubicar lo que se denomina las soluciones, las mismas que nosotros consideramos que (en un sistema como el nuestro), son utopías y "soluciones" entre comillas, puesto que no existe la posibilidad de dar solución al problema de la vivienda en el caso concreto que nos ocupa. Cuando nos ubicamos en la esfera de las definiciones y de la identificación de los elementos, nos estamos ubicando en el campo de las relaciones entre objetos y sujetos, entre objetos y objetos y entre sujetos y sujetos —entre sujetos a un nivel bastante elemental—.

Cuando nos ubicamos a nivel de las contradicciones o mejor, de los problemas, nos ubicamos fundamentalmente, a nivel de las relaciones entre los sujetos; es decir, a nivel de lo que es la lucha de clases; la oposición entre las diferentes clases y fracciones de clases existentes.

Si buscamos plantear algunos elementos definitorios de lo que es el problema

de la vivienda es importante que comencemos tratando de presentar algunas formulaciones sobre lo que es la Teoría de lo Urbano, debido a que hasta ahora la información que existe sobre la problemática urbana en la cual está inmersa la de la vivienda carece de principios marxistas, puesto que los clásicos del marxismo no se ocuparon de una manera fundamental, de una manera central de la problemática urbana y tampoco de la problemática particular de la vivienda. Los únicos trabajos que tenemos al respecto son los trabajos de Engels sobre el problema de la vivienda. Desde este punto de vista, consideramos que en el momento actual, a nivel de la teoría no existe un objeto teórico que califique lo que es el problema de la vivienda. A nivel de la práctica evidentemente sí existe la realidad, los objetos y los problemas urbanos. Lo que nos corresponde en la presente coyuntura desde el punto de vista teórico es comenzar a estructurar lo que sería la teoría sobre la estructura urbana.

Sobre la teoría de la estructura urbana existen algunos trabajos, por ejemplo los trabajos de Remy, Ledrut, Lefebvre, Lojkin, Godard y existen fundamentalmente los trabajos de Manuel Castells; Manuel Castells se inició en base a los planteamientos de Lefebvre. A Lefebvre ustedes deben conocerlo bastante bien, es un sociólogo urbano francés, es un sociólogo que ha participado profundamente en el marxismo, pero a quien se lo considera con algunas desviaciones de carácter estructuralista, y que sin embargo de ello ha significado un aporte muy notable en la investigación y el conocimiento de los problemas urbanos.

El trabajo de Castells inicialmente consistió en retomar toda ideología burguesa, todas las escuelas sociológicas urbano-burguesas, e ir desmitificando sus respectivos planteamientos; ha tomado los lineamientos de la Escuela de Chicago y ha denunciado cuáles son sus verdaderos fundamentos ideológicos. Ha tomado los planteamientos de Ledrut que ya es un

sociólogo que entra un poco al problema del marxismo y ha manifestado: Ledrut aporta con estos elementos hacia la construcción científica de este problema y aporta con estos elementos, que son elementos ideológicos y constituyen obstáculos epistemológicos a la concepción científica del problema; y, por último ha tomado los planteamientos de Lefebvre que antes del apareamiento de Castells campeaba en el ámbito de la sociología urbana y era considerado elemento de vanguardia por los movimientos de izquierda y ha comenzado a derrumbar muchas de sus argumentaciones. Entonces, en la exposición que les voy a presentar ahora en buena medida no voy a exponer aspectos que sean propios nuestros, exceptuando estas investigaciones⁽³⁾, que sí son trabajos nuestros, sino que me voy a circunscribir a los planteamientos de Castells sobre la problemática urbana y sobre la problemática de la vivienda.

Castells inicia la reformulación de la teoría sobre lo urbano, indicando que es fundamental partir del concepto principal del marxismo y del materialismo. ¿Cuál es este concepto principal?: El concepto de modo de producción. Entonces para todos es conocido lo que es el **Modo de Producción**. Al respecto Castells retoma un poco los planteamientos de Bettelheim, retoma fundamentalmente los planteamientos de Nicos Poulantzas y

retoma algunos planteamientos de Althusser. Por los elementos que utiliza de Althusser, Castells es criticado y ustedes habrán visto circular en esta facultad un documento denominado "Cuestionamiento a Castells"; es un cuestionamiento que lo hace Pierre Garnier, el mismo que lo cuestiona por presentar una serie de desviaciones de carácter estructuralista, tomando planteamientos que son propios de Luis Althusser.

Castells retoma fundamentalmente en lo que se refiere a los **Modos de Producción** los planteamientos de Poulantzas. ¿Qué es lo que plantea Poulantzas?: Los modos de producción no son otra cosa que la articulación adominante de la instancia económica, la instancia política y la instancia ideológica. Poulantzas dice que existen tres teorías, la teoría regional de lo económico, la teoría regional de lo político, la teoría regional de lo ideológico y que los modos de producción constituyen teorías particulares, en cuanto significan articulación adominante de lo económico, de lo político y de lo ideológico, señalando que existe de todas maneras una determinación, una determinación en última instancia, de lo económico; desde otro punto de vista, también se plantea que las formaciones sociales que serían la realidad concreta, resultan de la articulación de modos de producción, los mismos que en la práctica no se encuentran en estado puro sino dia-

(3) "Arquitectura en la Reforma". Revista publicada por el Taller de Investigación Social, Diseño y Comunicación (TISDYC) de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Central.

lécticamente articulados; la formación social no es más que el resultado, la síntesis de esta articulación; desde este punto de vista podríamos nosotros situar que en la formación social ecuatoriana, existe en el momento actual la articulación de un modo de producción "asiático" que otros llaman "andino", con un modo de producción feudal, y un modo de producción capitalista.

Ahora bien, Castells no para allí, sino que dice que esta articulación que es una articulación adominante, —en el sentido de que existe un modo de producción que domina—; significa que la comprensión y el análisis de los modos de producción, debe darse mediante la comprensión de las fases, de los períodos y de los estados de los propios modos de producción, considerando que: "Hay cambio de **Estado** cuando existen transformaciones en la estructura de la instancia dominante (económica en el M.P.C.), sin afectar al principio de organización estructural. Es así como en el interior del M.P.C. podemos distinguir, por lo menos, la **acumulación primitiva**, el **Estado competitivo**, el **Estado monopolista-imperialista**.

Hay cambio de FASE, en el interior de un Estado, cuando hay transformación en el modo de realización del principio estructural del **modo de producción** en el funcionamiento específico del Estado co-

rrespondiente. Es así como en el interior del Estado **Monopolista-imperialista** se puede distinguir las fases: **Capitalista Monopolista Financiero**, **Capitalista Monopolistas de Estado**, **Capitalistas Monopolistas de Estado a escala mundial**".⁽⁴⁾

En cuanto a los períodos de los modos de producción estos hacen referencia a los niveles diferenciales de desarrollo de la lucha de clases.

El modo de producción de ninguna manera constituye la organización económica de una sociedad, el modo de producción es la matriz social particular de organización de las relaciones sociales **en vista** de la producción, actividad social (y no técnica, la técnica siendo modelada por las relaciones sociales) por la cual "el hombre", es decir la **Fuerza de Trabajo**, con la ayuda de ciertos medios **de producción** transforma la naturaleza y se transforma así mismo, de una manera históricamente determinada obteniendo un **producto** que, a su vez, se descompone en reproducción de la **fuerza de trabajo**, reproducción de los medios de producción y plus trabajo.

Entonces es la matriz fundamental que organiza a toda la sociedad, esto es lo que entendemos nosotros por modo de producción.

Con estas bases Castells, considera que la estructura urbana está incidida por dos ramales; dos ramales que se articulan:

(4) "Seminario de Sociología Urbana" — Escuela Práctica de Altos Estudios — París, 1973.— Manuel Castells.

por un lado plantea que existe una serie de elementos que califican a la estructura del espacio, a la estructura espacial. Y, por otro lado plantea que la estructura urbana está constituida por un **sistema urbano**. Dentro de los elementos de la estructura del espacio urbano, de la estructura espacial urbana, él cita cuatro, que son los siguientes:

Primeramente la estructuración y articulación del sistema económico al espacio.

¿Qué entiende Castells por sistema económico? La relación que existe entre la producción y el consumo a través del intercambio.

Segundo elemento, la organización institucional de los espacios, que también calificaría a la estructura del espacio.

¿Qué entendemos por organización institucional de los espacios? La existencia de circunscripciones jurídico-políticas: parroquias, comunas, vecindarios, etc., toda forma administrativa municipal y a veces religiosa que enmarca la organización del espacio urbano.

Tercer elemento, la existencia de un simbolismo del espacio, entonces Castells considera que la lectura de las estructuras urbanas está incidida por una fuerte connotación de carácter ideológico, y que desde el punto de vista de la ideología, se trata de la ideología dominante en un momento histórico, la misma que no es otra que la ideología de las clases dominantes. Existe una lectura diferenciada del simbolismo y del prestigio social de los espacios.

Cuarto elemento, la existencia de una categoría que la denomina **centralidad urbana**; la cual en un momento histórico puede existir en un solo núcleo, en un solo polo de centralidad. En el caso de la ciudad de Quito podemos señalar que éste ha estado localizado en la parte histórica de la ciudad. Sin embargo, yo comienzo a creer que ahora principian a diversificarse los "centros" en nuestra ciudad y que empezamos a tener otro "centro" en la parte de la Amazonas un centro en torno al Ejido. Entonces histó-

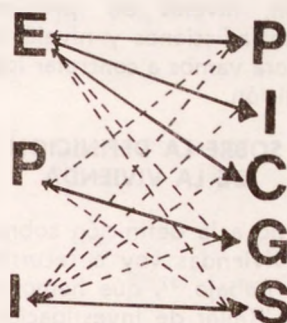
ricamente la centralidad urbana iría variando; dialécticamente se van transformando las cosas, se va transformando la forma de funcionamiento de la estructura urbana; y podríamos inclusive pensar que existe una gama, unos niveles de centralidad urbana, llegando a considerar inclusive que en el sector de la Villa Flora, junto al Camal, por ejemplo, van apareciendo nuevos niveles de centralidad urbana. Entonces, Castells plantea que a nivel de la estructura espacial existen estos cuatro elementos que nos permiten conocer y ubicar el contexto de esta estructura. Habíamos indicado que a la estructura urbana la estamos considerando mediante estos dos ramales, por un lado la estructura espacial y por otro lado el sistema urbano.

En cuanto al sistema urbano, Castells plantea la existencia de cinco categorías que nos permiten ubicar y comprender como funciona este sistema. Y dice Castells, el sistema urbano está caracterizado por la existencia de la categoría del consumo, de la producción, del intercambio, de la gestión y por la existencia del simbolismo. Estos cinco elementos son los principales, pero indica que además existen subelementos, subelementos que se desprenden de la forma como se articulan estos cinco elementos básicos. De estos cinco elementos base, Castells considera que existen dos elementos que son la matriz del sistema urbano: el uno es la producción, el otro es el consumo, los cuales constituyen la matriz que organiza el sistema urbano. De estos dos últimos elementos, considera que existe uno que es el elemento determinante de la organización del sistema urbano y plantea que se trata de la **producción**, la misma que sería la matriz de todo lo que pasa dentro del contexto de una "ciudad", dentro del contexto de una estructura urbana.

La gestión es el elemento que se superpone a la producción, al consumo y al intercambio y que permite que se articulen de una manera dialéctica y diferencial estos tres elementos; es el ele-

mento, la instancia que permite la dirección, la orientación y la administración de la producción, del consumo y del intercambio. El simbolismo del espacio no es más que el efecto, el resultado de esta determinación que parte desde la producción. Entonces si es que nosotros retomamos los dos planteamientos, el planteamiento que Castells recoge del ramal de Poulantzas, de Betellheim, sobre la existencia de lo económico, de lo político y de lo ideológico; y si tomamos su propia cosecha que significa el plantear la existencia del consumo, la producción, etc., podemos comprender que la identificación de cualquier tipo de problema urbano, tiene que estar ligado a estos dos sistemas. De esta manera, por un lado tenemos la instancia ideológica, la instancia económica y la instancia política, en lo que se refiere, a la estructura social y, por otro lado tenemos la producción, el consumo, el intercambio, la gestión, el simbolismo y una serie de subelementos en lo referente al sistema urbano, entonces cualquier problema a nivel urbano, no es más que la relación que lo económico tiene con la producción, con el consumo, con el intercambio, con la gestión, con el simbolismo y sus subelementos; la relación que lo político tiene con la producción —porque dentro de la producción existe una política, dentro del consumo existe una política y

dentro del intercambio existe una política—, etc., entonces existen estas interrelaciones:



Y, no es más que la interrelación de lo ideológico con el simbolismo... Si es que no se reconoce esto como base de los análisis urbanos, no se puede comprender los problemas urbanos; esta es la matriz con la cual podemos iniciar cualquier tipo de análisis.

Si queremos comprender lo que es el problema de la vivienda, debemos partir de esta base, si queremos comprender lo que es el problema del transporte, tenemos que plantearlo, si queremos comprender lo que es el problema de la organización urbana, de los estilos urbanos existentes, de la centralidad urbana, tenemos que plantearlo. Yo les pediría que me interrumpieran si hay aspectos que no estén claramente expuestos.

Entonces, retomando el hilo conductor de nuestro tema, habíamos planteado inicialmente que ubicábamos, desde el punto de vista metodológico, niveles de definición, niveles de problemas, es decir, contradicciones y niveles de solución. Ahora vamos a concretar los niveles de definición.

SOBRE LA DEFINICION DE LA VIVIENDA

En torno a la definición sobre lo que son las viviendas voy a recurrir a este pequeño trabajo⁽⁵⁾, que hemos elaborado en el "Taller de Investigación Social, Diseño y Comunicación" (TISDYC) de la Facultad de Arquitectura. Se trata de una investigación que llevamos a cabo con el objeto de diseñar viviendas para el "Comité del Pueblo". Para poder efectuar diseños de vivienda popular creímos necesario conocer previamente en qué consiste una vivienda, conocer científicamente lo qué es una vivienda, poder definir de la misma manera lo qué es la vivienda.

Habíamos ya reconocido en términos generales que la vivienda es un elemento que sirve a la reproducción de la fuerza de trabajo y considerábamos que no se da reproducción ampliada en la vivienda, sino que únicamente se da reproducción simple dentro de la vivienda—evidentemente, si nosotros vamos a los

estratos altos de la población, si es que vamos a la burguesía, vamos a encontrar que existen elementos de reproducción ampliada— y habíamos podido ubicar que las viviendas pueden ser definidas por la existencia de cinco categorías.

Primeramente las actividades de recuperación; una vivienda está calificada porque allí se recupera la fuerza de trabajo; luego por las actividades productivas internas; a continuación por las actividades de mantenimiento, por las actividades de almacenamiento y por las actividades productivas externas.

Por actividades de recuperación, nosotros entendíamos la actividad de dormir, la actividad de comer, la actividad de descansar.

Por actividades productivas internas, entendíamos la actividad de cocinar, la actividad de coser, la actividad de planchar.

Por la actividad de mantenimiento, hacíamos referencia al mantenimiento personal, infraestructura sanitaria y al mantenimiento habitacional, sobre el asunto del aseo habitacional.

Al tratar de las actividades de almacenamiento, nos referíamos al almacenamiento de utensilios, almacenamiento de vestimenta, almacenamiento de alimentos y en lo que se refiere a las actividades productivas externas, que son pro-

(5) "Arquitectura en la Reforma" Nº 4.

pías a nuestro medio, la existencia de fondas, la existencia de tiendas, la existencia de talleres, entonces ubicamos actividades comerciales, actividades de "servicio" y actividades artesanales.

Nos parece que estos elementos, nos permiten de alguna manera calificar, definir lo que es una vivienda, en términos de reproducción de la fuerza de trabajo.

Por otro lado, es importante calificar a la vivienda desde el punto de vista de la calidad, desde el punto de vista de la forma, desde el punto de vista del **status** habitacional.

Por calidad, nosotros entendemos la existencia de un determinado equipo, de un determinado **confort**; por forma, entendemos el carácter que tiene la vivienda —viviendas de carácter individual, viviendas de carácter colectivo, etc.—; y por **status** habitacional, entendemos la relación de propiedad, a través de la cual se vinculan los hombres hacia la vivienda; es decir una vivienda en anticresis, una vivienda en propiedad, una vivienda de arriendo, una vivienda donde existan "arrimados", etc.

Son estos los elementos que nos permiten identificar y definir lo que es y significa una vivienda.

EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA

Al problema de la vivienda lo consideramos —retomando algunos plantea-

mientos de Engels—, constituido por la crisis de la vivienda.

El problema de la vivienda tiene una serie de efectos; a nosotros nos interesa evidentemente, ver cuáles son esos efectos, pero no quedarnos en los efectos, y establecer la relación entre causas y efectos.

A nivel de los efectos existe una penuria de vivienda, una falta de **confort** habitacional, una falta de equipamiento, existe una superpoblación, una densificación exagerada de determinadas áreas —sin embargo de que también existe un subpoblamiento, una baja densidad de otras áreas y viviendas—, por ejemplo, las viviendas de la calle o el sector de la Bahía, son viviendas que desde el punto de vista de la densidad neta, llegan a 1.500 habitantes por hectárea —superpoblación de vivienda—; en cambio si vamos al Quito Tenis, encontraremos que existe como densidad neta 70 habitantes por hectárea; entonces existe una contradicción muy grande en lo que se refiere a la super y subpoblación habitacional.

Otro efecto del problema de la vivienda, es la vetustez de las edificaciones y, por último, la insalubridad de las mismas. Para visualizar un poco más este asunto, vamos a recurrir, a unos estudios que en este momento estamos desarrollando, sobre los problemas del

Centro Histórico de Quito y que yo les había manifestado, que es realmente el único aporte personal que se va a hacer en esta exposición, porque lo otro no es nada más que retomar, de los clásicos del marxismo, los elementos básicos, metodológicos y conceptuales.

En lo que se refiere a la problemática del "Centro Histórico" hemos iniciado una investigación⁽⁶⁾ que ubica diversos aspectos lo que buscamos como elemento central, es conocer cuáles son los procesos fundamentales que se presentan en esta área; si hemos optado por el marxismo, tienen que existir contradicciones básicas que deben ser descubiertas, contradicciones estructurales, contradicciones coyunturales, contradicciones antagónicas; entonces hemos hecho una serie de estudios que hacen referencia al problema de la vivienda y hemos investigado, por ejemplo, lo referente al canon de arrendamiento, para lo cual hemos marcado una serie de índices de esta variable, hemos encontrado que existen niveles, que fluctúan entre los 60 y 450 sucres de pago de arriendo mensual (en toda esta área negra del plano) es decir, todas las colinas de El Placer, Toctiuco,

Aguarico, San Diego, la parte de La Colmena, la parte sur de El Panecillo, en la parte de la avenida 24 de Mayo, donde existe una garganta que unifica o relaciona con la parte del Itchimbia, La Tola, La Loma y por el sector de los Andes, el Pobre Diablo, etc.

Entonces comienza a existir problema de la vivienda, vetustez, insalubridad, etc., y falta de **confort** y equipamiento, en estas áreas.

Hemos hecho otro estudio que hace referencia a los niveles de **confort** habitacional. Para establecer estos niveles, hemos establecido diversas fórmulas y paulatinamente hemos involucrado una serie de indicadores, de índices y ponderales, para ir puliendo la información, y tratando de obtener una buena teoría sobre este problema real y práctico del "Centro Histórico" de Quito, hemos armado una fórmula que nos refleja la problemática del **confort** habitacional para cada uno de los sectores investigados: el sector dos y el sector tres... hasta el sector diez y para cada una de las clases sociales existentes⁽⁷⁾.

Inicialmente habíamos hecho un estudio, de la distribución poblacional, por

ÁREA HISTÓRICA

NIVEL DE CONFORT HABITACIONAL — $\frac{\text{Nº de piezas} \times (K) \text{ Ubicación} \times (K) \text{ Servicios higiénicos} \times (K) \text{ De planta}}{\text{Nº de miembros}}$

(6) "Investigación Social, Centro Histórico, Hospital San Juan de Dios", ya citado.

(7) "Investigación Social, Centro Histórico, Hospital San Juan de Dios". Págs. 73, 75.

clases sociales en la ciudad de Quito y a través de la muestra de unas quinientas familias, ubicando una serie de manzanas "centrales" y "periféricas", para cada uno de los límites hipotéticamente planteados como áreas homogéneas, habíamos determinado ya con gran exactitud la distribución de clases sociales, en la estructura urbana de la ciudad de Quito, y con ese material habíamos establecido la fórmula precedente, mecanismo con el cual encontramos que vuelve a aparecer aquí una gran mancha de tuguización, de insalubridad, de problema habitacional, en la parte de La Colmena, detrás de El Panecillo, San Diego, etc.; se amplía un poco más la garganta de la avenida 24 de Mayo, involucrándose parte de El Panecillo vuelve a aparecer, el problema de la vivienda evidentemente, no es un problema de carácter coyuntural, es un problema de carácter estructural. No es un problema de carácter coyuntural, sin embargo, de que plantea una contradicción entre la oferta y la demanda; normalmente cuando la contradicción se plantea, entre la oferta y la demanda, puede considerarse que los problemas son coyunturales, pero, en el caso de la vivienda, el problema no es un problema coyuntural, sino que se trata de un problema estructural. El problema de la vivienda se produce por un necesario desfasaje, entre las necesidades socialmente definidas —necesidades que son cambiantes—, por un lado, y el equipamiento residencial por otro.

Entonces como las necesidades, socialmente determinadas en un momento histórico son cambiantes y como el equipamiento residencial también es cambiante, la contradicción se mantiene porque existe un proceso ascendente de demanda de este consumo: ya no nos conformamos, con que el baño esté dentro de los patios de la vivienda del **Centro Histórico**, ahora necesitamos que el baño esté dentro de la casa; ya no nos conformamos, con que el baño esté dentro de la casa, sino que tiene que haber el medio baño para los invitados, y el baño priva-

do para la familia; ya no nos conformamos con que existan, los dos baños, sino que, el dormitorio "máster" —como se denomina en el ámbito de la Arquitectura, a la habitación de los padres— debe ser con un baño privado.

Entonces la demanda va cambiando, las aspiraciones se van modificando y esto hace que siempre exista contradicción, entre la oferta y la demanda; que nunca exista la capacidad de superar con oferta a la demanda existente.

Además, si estamos de acuerdo con el planteamiento que hace Castells, de que es la producción, la matriz que determina y que organiza toda la estructura urbana; si vemos que la producción es el elemento fundamental, en un capitalismo desarrollado —aunque también lo es en nuestra formación social— y que la industria es un elemento muy importante de la producción; apreciamos que esta puede localizarse en el ámbito exterior al contexto urbano, por ejemplo, la típica "ciudad compañía" tal como, la ciudad de Portovelo, la ciudad petrolera de Lago Agrio. Que la industria va al campo, donde no existe absolutamente nada, se implanta y genera en torno a la producción, el consumo; en torno a la producción, el intercambio y se organiza una estructura urbana.

En este campo existe penuria y problema de la vivienda porque la industria es el elemento central y se los lleva a los obreros a que vivan en las "ciudades de la compañía" donde no hay un buen equipamiento de gestión, de consumo sociocultural; hay problemas de reproducción de la fuerza de trabajo, a nivel simple, a nivel restringido —si queremos—, evidentemente a nivel ampliado.

Otra política de implantación industrial, es aquella que se centra en el propio contexto urbano, pero cuando se opta por la política de concentración urbana de las industrias, ¿qué es lo que ocurre? comienza una desarticulación entre la producción agrícola y la producción industrial, lo cual conlleva indefectiblemente una tremenda emigración del cam-

po a la ciudad, la emigración del campo genera una superpoblación, por lo tanto vuelve a producirse el problema de la vivienda. De esta manera el problema de la vivienda no es coyuntural, sino estructural, no tiene solución, pues la solución sólo se posibilita, con el cambio de estructuras, con la ruptura del sistema, con la transformación de la sociedad; solamente con la transformación de la sociedad, puede superarse el problema de la vivienda.

Considerando otros aspectos del problema de la vivienda, cabe mencionar que existen teorías, y diversas concepciones sobre lo que significa la elección y la selección de la vivienda; se considera desde el punto de vista de la ideología burguesa, que existe una determinada opción, un determinado cuerpo de preferencias, un determinado conjunto de gustos y de apetencias hacia determinadas formas míticas, configuraciones espaciales, hacia determinado carácter que puede tener la vivienda. Entonces se manifiesta que son estos gustos, estas preferencias, estas sensibilidades estéticas, las que determinan la selección de la vivienda. Que la gente selecciona según los gustos, que a unos les "gusta" esta vivienda que la llaman de "estilo americano" que a otros aquella que llaman de "estilo español", en fin... Entonces se dice que la selección de la vivienda depende de este asunto ideológico de los gustos, de la sensibilidad y de las preferencias que se reproducen con el reparto de la vivienda dentro de la estructura urbana, que igualmente por esta cosa del gusto, de la sensibilidad, que aparece la diversidad de formas, con las cuales los arquitectos se manifiestan y que por esta misma cosa existe un proceso, cambiante y evolutivo de las formas de la vivienda. Nosotros consideramos que el asunto no es así, que la selección de la vivienda, no se da por el gusto, ni por la sensibilidad sino que la selección de la vivienda, se da por una determinación de clase: al subproletariado se le impone tal vivienda, al subpro-

letariado le imponen que viva en Toctiuc, que viva detrás de El Panecillo, que viva en La Colmena; no puede seleccionar, no es de su gusto el vivir allí; igualmente, la pequeña burguesía, no es por gusto que vive en el barrio América, que vive por La Tola, o que vive por el lado de La Vicentina; no es por gusto, sino por una razón de clase, es por una razón de estructura social, que le impone el tipo de vivienda que puede y que debe consumir; y, a la burguesía no es que no le guste estar en el "Centro Histórico", no es que no le guste estar en Toctiuc, en las lomas, sino que la burguesía se impone que tiene que estar en la urbanización Arroyo Delgado, que tiene que estar en el Quito Tennis, que tiene que estar en el sector del Hotel Quito, etc. Entonces nosotros partimos de que toda esta teoría psico-social de la selección de la vivienda, es una falsa teoría ya que existe una determinación de clase, para la distribución del producto social.

Habíamos hablado que el problema fundamental está constituido por mecanismos de distribución del producto; entonces, a la distribución nosotros la concebimos y la consideramos tal como queda señalado.

La caracterización de la vivienda evidentemente puede hacerse y se hace desde dos puntos de vista: por un lado, según el lugar que ocupa en el conjunto del sistema económico, lo que acabamos de manifestar en términos de reproducción de la fuerza de trabajo, y por otro lado, según las características específicas, que adquiere este producto, es decir desde el punto de las formas que adquiere.

Por razones de tiempo nos vamos a circunscribir, al lugar que ocupa la vivienda dentro del conjunto del sistema económico, porque esa es la matriz, porque es el núcleo, porque es el elemento fundamental del problema de la vivienda. Al efecto he recurrido a un cuadro que sintetiza, de una manera clara la ubicación de la vivienda dentro del sistema económico (ver cuadro). Este cua-

dro es de Castells, quien plantea que el elemento central, del problema de la vivienda es la existencia de la escasez; escasez, producida por la contradicción, que se da entre la oferta y la demanda según lo que acabamos de plantear.

A nivel de la oferta nosotros podemos involucrar, el problema del mutualismo, los sistemas de crédito existentes, la rama de la construcción, la organización de las empresas, etc.; a nivel de la demanda, los problemas, se producen por la migración, por el crecimiento vegetativo, etc.

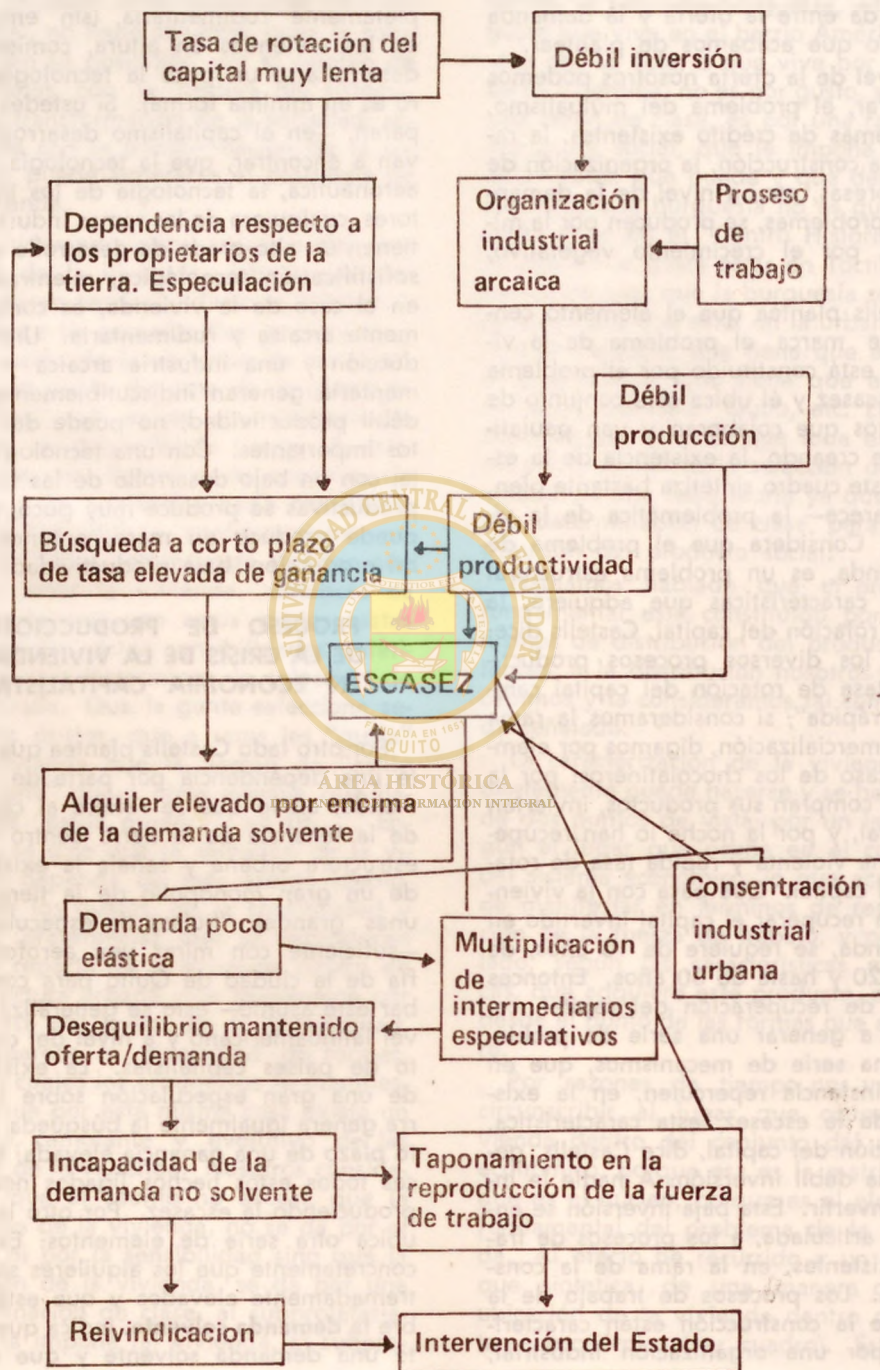
Castells plantea que el elemento central, que marca el problema de la vivienda, está constituido por el problema de la escasez y él ubica este conjunto de elementos que colaboran y van paulatinamente creando, la existencia de la escasez. Este cuadro sintetiza bastante bien, —me parece— la problemática de la vivienda. Considera que el problema de la vivienda, es un problema estructural por las características que adquiere, la tasa de rotación del capital, Castells dice: “según los diversos procesos productivos la tasa de rotación del capital cambia, es rápida”; si consideramos la rama de la comercialización, digamos por ejemplo el caso de los chocolatineros: por la mañana compran sus productos, invierten su capital, y por la noche lo han recuperado; una violenta y rápida tasa de rotación del capital. Qué pasa con la vivienda, para recuperar el capital invertido en la vivienda, se requiere de 10 años, de 15, de 20 y hasta de 30 años. Entonces la tasa de recuperación del capital, comienza a generar una serie de problemas, una serie de mecanismos, que en última instancia repercuten, en la existencia de la escasez, esta característica, de rotación del capital, dice Castells, genera una débil inversión: A nadie le interesa invertir. Esta baja inversión se encuentra articulada, a los procesos de trabajo existentes, en la rama de la construcción. Los procesos de trabajo de la rama de la construcción están caracterizados por una organización industrial,

completamente arcaica (no se puede comparar los niveles de desarrollo de las fuerzas productivas, de la rama de la construcción, con ningún otro), es completamente rudimentaria, (sin embargo en las viviendas en altura, comienza a desarrollarse un poco la tecnología, pero es en mínima forma). Si ustedes comparan, —en el capitalismo desarrollado— van a encontrar, que la tecnología de la aeronáutica, la tecnología de los transistores, cualquiera de las ramas industriales tienen un alto grado de desarrollo y una sofisticación tecnológica, mientras que en el caso de la vivienda, es completamente arcaica y rudimentaria. Una producción y una industria arcaica y rudimentaria generan indiscutiblemente una débil productividad, no puede dar réditos importantes. Con una tecnología baja, con un bajo desarrollo de las fuerzas productivas se produce muy poco, no se puede producir en masa, entonces débil producción, baja productividad.

PROCESO DE PRODUCCION DE LA CRISIS DE LA VIVIENDA EN ECONOMIA CAPITALISTA

Por otro lado Castells plantea que existe una dependencia por parte de la vivienda, en lo que se refiere al carácter de la tenencia de la tierra dentro de la estructura urbana y señala la existencia de un gran monopolio de la tierra, de unas grandes “bolsas de especulación” —suficiente con mirar una aerofotografía de la ciudad de Quito para comprobar este asunto— esto se generaliza a nivel latinoamericano y a nivel del conjunto de países capitalistas. La existencia de una gran especulación sobre la tierra genera igualmente la búsqueda a corto plazo de una ganancia elevada; entonces todos estos hechos ligados nos van produciendo la escasez. Por otro lado él ubica otra serie de elementos: Expresa concretamente que los alquileres son extremadamente elevados y que están sobre la **demandasolvente**. Indica que existe una demanda solvente y que existe

TOMADO DE "LA CUESTION URBANA" DE MANUEL CASTELLS
**PROCESO DE PRODUCCION DE LA CRISIS DE LA VIVIENDA
 EN LA ECONOMIA CAPITALISTA**



una demanda no solvente. La demanda "no solvente", está fuera de la capacidad de vivienda salubre y por lo tanto adecuada. Plantea Castells —que existe una demanda poco elástica, cabalmente por las condiciones estructurales de reproducción y de vinculación de la gente a la producción; plantea que existe una tendencia a la concentración industrial urbana y que mientras más se da esta tendencia, mayor es la demanda de vivienda y mayores los problemas de la escasez.

Plantea que existe una serie de multiplicadores a este problema y que uno de ellos es la especulación; otro la existencia de abundantes intermediarios: en los materiales, en el cemento, en los créditos, en la mano de obra... por ejemplo, un propietario contrata a un arquitecto, el arquitecto contrata con un maestro mayor, éste a su vez contrata otros albañiles, en fin hay una cadena de intermediarios en la producción de la rama industrial de la vivienda.

Plantea que existe una incapacidad de la demanda no solvente para enfrentar y solucionar este problema de la habitación, y que esta incapacidad genera el desarrollo de la lucha de clases y de organización popular. Genera las reivindicaciones, puesto que hay gente que se muere de hambre y ya no puede vivir en esas condiciones de insalubridad. Entonces, aparecen los "Comités del Pue-

blo", aparecen los barrios ubicados en las lomas que existen tanto en ciudades de la costa como de la sierra. Plantea que existe un taponamiento de la reproducción de la fuerza de trabajo por todo este tipo de problemas, circunstancia que resulta contradictoria: ¿Le interesa a la burguesía el taponamiento de la reproducción de la fuerza de trabajo? Parece que no, porque lo que le interesa a la burguesía es una eficiente fuerza de trabajo, obreros salubres, obreros que tengan energía para poder diariamente descargarla y entregarla a ellos para la extracción de la plusvalía, sin embargo Castells considera que existe un taponamiento de las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo y que de estas dos situaciones: del apareamiento de reivindicaciones y de los problemas sociales de taponamiento de la fuerza de trabajo, surge la intervención del Estado. En nuestro país, una intervención bastante tenue, en el capitalismo desarrollado una participación casi total. Ustedes pueden constatar por ejemplo que el salario de los obreros y empleados franceses, en un 50% es pagado por el capitalista y el otro 50% es el salario que paga el Estado; y no le paga porque el Estado es benefactor, el Estado capitalista francés es humanitario, sino porque al pagarle el 50% de subvenciones —para la escuela, para la seguridad, para la maternidad,

para la guardería, etc.— el Estado francés, penetra en la propia vivienda del obrero, en su vida cotidiana, controla hasta la conciencia del obrero, entonces el Estado francés tiene un régimen de control político y social sobre la clase obrera, mediante este tipo de rentas.

Sobre el caso nuestro, les voy a presentar algunos problemas que estamos empezando a detectar en el "Centro Histórico" de Quito, los mismos que hacen referencia a estas tres láminas⁽⁸⁾ que nos permiten argumentar, cómo en nuestro medio también aparecen las reivindicaciones. Hemos hecho este estudio que se enmarca dentro del simbolismo y de la valoración social de los espacios, y para ello hemos implementado unas nueve variables con sus respectivos indicadores, con sus respectivos ponderales. Hemos planteado un indicador que se refiere a la existencia de momentos, hemos ubicado un indicador que plantea la antigüedad de las áreas, otro que ubica el tipo de equipamiento existente en el sector, etc.; resultando que podríamos obtener con esta ponderación de 19,4 a 25 puntos como máximo y de cero hasta 3,9 puntos como mínimo. La zona amarilla, posee el mayor simbolismo, el mayor prestigio social y hemos encontrado una franja negra, de bajo simbolismo.

En la gama cromática se observa cómo paulatinamente van desprestigián-

dose las áreas hasta encontrarnos áreas de bajo valor simbólico.

Este problema de la ideología se ubica evidentemente a nivel de la ideología dominante, ustedes conocen que para cada capa social existe una ideología propia; el proletariado tiene una ideología proletaria; el subproletario la ideología subproletaria; la burguesía tiene la ideología burguesa, entonces un estudio de este tipo no ubica cualquier tipo de ideología, sino que ubica la ideología general, la ideología dominante en un momento histórico; en este caso, en el momento histórico actual; la ideología burguesa.

Desde ese punto de vista esta es la lectura de la burguesía sobre el espacio. Pero nosotros sabemos que la ideología tiene su manifestación concreta y real, que no son solamente especulaciones teóricas aquellas del simbolismo sino que tienen una raigambre material en el espacio, y nos parece que esa raigambre material se sintetiza en la renta del suelo.

Ustedes conocen que desde el punto de vista de la renta del suelo existen varios tipos: la renta absoluta, la renta diferencial de tipo **uno**, la renta diferencial de tipo **dos**, etc. Nosotros hemos analizado la renta diferencial a la que normalmente —en el ámbito convencional— se le llama la plusvalía urbana. Se dice, por ejemplo, este terreno ha ganado plusva-

(8) "Investigación Social, Centro Histórico, San Juan de Dios". Pág. 79.

lía; desde el punto de vista marxista, de lo que se trata es de la renta diferencial del suelo.

Hemos diferenciado dos problemas, el problema del valor catastral del suelo y el problema del valor comercial de la tierra. Ustedes conocen que el valor catastral de la tierra es un valor ficticio, irreal; por cuanto es un valor que se extrae de las cantidades constantes en las escrituras públicas, y las escrituras públicas son casi siempre falsas, en una sociedad como la nuestra, y es un mecanismo para fijar imposiciones. Entonces hemos hecho una combinación entre el valor catastral y el valor comercial del suelo; de esta manera obtenemos un buen margen de referencia sobre como está distribuido el costo de la tierra, no nos interesa los valores absolutos, sino los valores relativos; entonces tenemos cifras de 1.500 sucres y más como valores superiores y otros que van bajando hasta encontrar terrenos de 150 sucres por metro cuadrado.

Debería coincidir en forma absoluta, esta lectura de la renta diferencial del suelo y aquella fijada en el plano anterior de la valoración simbólica de los espacios. Sin embargo existen contradicciones, a las cuales hemos comenzado a analizar porque hemos partido de la hipótesis de que existiendo alta renta del suelo, alta valoración simbólica del espa-

cio, y clase popular, no existe congruencia puesto que no puede haber clase popular donde hay alta renta del suelo y alto simbolismo del espacio, allí debería estar la burguesía. Entonces hemos hecho una síntesis mediante la superposición de la renta diferencial; del simbolismo del espacio y de las clases sociales que habitan en estos espacios y obtenemos el cuadro respectivo⁽⁹⁾, en el cual aparece toda una franja negra en las áreas donde habrá problemas. Aquí, en esta franja negra existe la superposición de los valores más altos del simbolismo del espacio y de los valores más altos de renta diferencial del suelo. Si consideramos el tipo de uso de suelo⁽¹⁰⁾, que se refiere a las actividades "estables". —Entendiéndose por actividades estables a las que se realizan dentro de locales y que tienen una cierta permanencia—, en este plano que grafica un muestreo y no un censo se puede apreciar el contenido de la franja negra. En fin, para obviarnos problemas, hemos hecho un eje occidental, un eje central y un eje oriental, y así hemos chequeado el uso del suelo dentro de la vivienda y se puede desprender con toda claridad, que en el perímetro marcado con la línea gruesa, no existe vivienda o es escasa. En el **Centro Histórico** de la ciudad de Quito, consecuentemente, no en forma absoluta, existe la tendencia a la no implantación

(9) "Investigación sobre el Centro Histórico". Pág. 85.

(10) "Investigación Social, Centro Histórico". Pág. 69.

residencial; lo que existe es gestión y en abundancia, lo que existe es intercambio y existe también producción, en mínima cantidad. Desde este punto de vista según en el plano anterior, podemos estar un poco tranquilos porque si bien esta es un área en la cual coincide la renta diferencial del suelo y la mayor valoración del espacio, hay poca población; y no va a presentarse un problema social agudo, no va a haber un grave problema social de expulsión poblacional, pero aquel subproletario, aquel proletario, aquella pequeña burguesía baja que esté por ahí a corto plazo va a tener que emigrar del área. Ya existe un franco proceso de migración de todos estos estratos populares. En la parte de acá; (el mismo plano) donde también existe esta mancha negra, no va a haber ningún problema de expulsión poblacional, porque estas son áreas que ya pertenecen a la burguesía, las clases que aquí se encuentran son pequeña burguesía media, pequeña burguesía alta y hasta burguesía —si es que no habitan, son propietarios—. Aquí no habrá ningún problema de vivienda, todo es funcional al desarrollo de la burguesía y a sus intereses propios. Donde van a ocurrir serios problemas de expulsión de población, es en esta área⁽¹¹⁾ (abajo) ¡serios problemas de expulsión masiva! Cada día que pasa, cada corte que se está haciendo,

significa expulsión masiva de gentes. Tenemos cuantificado manzana por manzana el volumen de personas —según las clases sociales— que van a ser expulsadas; en cuánto tiempo va a expulsarse a tantos proletarios; en cuánto tiempo a tanta pequeña burguesía... Esta expulsión masiva de población va a generar la reivindicación, la organización popular, el desarrollo de la lucha de clases. El problema del "Comité del Pueblo", no es otra cosa que todo esto; es un gran proceso de emigración campesina a la ciudad, comienzan a trastocarse las posibilidades de reproducción de la fuerza de trabajo. El "Comité del Pueblo" se organiza y se desarrolla en forma impresionante. Comenzó —en el trabajo que nosotros hicimos—, con 4.500 familias; ahora con sus nuevos núcleos ya llega a 15.000 familias. A medida que siguen agudizándose estos problemas, sigue creciendo en forma impresionante, y también la reivindicación popular, en torno a estos problemas.

No voy alargarme más; de esta manera hemos visto un poco las definiciones, hemos visto un poco los problemas y de paso vimos ya algo, en lo que se refiere a las soluciones. Hemos planteado que el problema de la vivienda es un problema estructural, siendo un problema estructural ubica una contradicción de clases dominantes y clases dominadas. A

(11) "Investigación sobre el Centro Histórico".
Págs. 79 y siguientes.

las clases dominantes de ninguna manera les interesa la solución del problema de la vivienda, porque mientras más problemas existan mejores condiciones de explotación poseen en diferentes campos; a los sectores populares tampoco les interesa la solución del problema de la vivienda —desde el punto de vista político—, para los sectores populares el problema de la vivienda significa una ventaja y mientras más problema exista, mejores condiciones para los procesos de cambio.

Entonces cuando se plantea que el "Comité del Pueblo" se organiza con el argu-

mento de que va a solucionar el problema de la vivienda hay equivocación; al "Comité del Pueblo" —como dirección política—, no le debería interesar la solución de este problema, aquello que podría interesarle es que la población se aglutine en torno a una lucha por la vivienda, para en base a su organización, desarrollar la lucha política, desarrollar la lucha de clases, —desde luego si posee una orientación revolucionaria—. A las mutualistas tampoco les interesa la solución, sino el desarrollo de sus actividades empresariales en base al padecimiento popular.



ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

